

Nicaragua, Nicaragüita

Experiencias migratorias de mujeres centroamericanas
y personas de la comunidad LGBTTI en Comitán, México

Nicaragua, Nicaragüita

Migration experiences, Centro American women,
and people from the LGBTTI community in Comitán, Mexico

Sara Leticia Duque Sosa

Al migrar descubrimos mundos, emociones y nociones de *identidades* en tránsito y encuentro. Una joven nicaragüense narra su paso por la *frontera sur* de México y desde Comitán, Chiapas, su voz nos lleva a Nicaragua y al Movimiento Estudiantil 19 de Abril, a la estancia migratoria de Comitán, y a las comunidades tojolabales. Esa voz que va y viene en espacios y tiempos, que dialoga con otras voces, hace referencia a realidades de otros contextos centroamericanos en donde la violencia social y política son determinantes para el éxodo y *desplazamiento forzoso* de sus poblaciones. También nos permite mirar lo relevante de encontrarse con otras jóvenes, indígenas y de otras identidades; reconocerse, espejarse y dignificarse. ¿Qué descubrimos a través de las *jóvenes exiliadas* que recorren un largo camino para solicitar *refugio* en México?

Palabras clave: identidades, fronteras, desplazamiento forzoso, jóvenes y exilio.

When we migrate, we discovered new worlds, emotions, and identity notions. A young Nicaraguan woman talks about her path through the southern Mexican border, and with her own words, she takes us from the migrant shelter in Comitán, Chiapas to April 19th with the Nicaraguan Student Movement, as well as to the tojolabales communities. That voice that comes and goes in time and space is the same that dialogues with other people about the Central American context, where the social and political violence determine the forced displacement out of their native populations. Her testimony allows us to observe the importance of meeting other young women to recognize, reflect, and dignify among each other. What can we discover through the exiled women, who take a long way seeking refuge in Mexico?

Key words: identity, frontiers, young women, forced displacement and exile.

Fecha de recepción: 23 de agosto de 2019

Fecha de dictamen: 23 de septiembre de 2019

Fecha de aprobación: 21 de noviembre de 2019

INTRODUCCIÓN

Cuando empecé el proyecto, las primeras mujeres con quienes me encontré fueron de origen hondureño, guatemalteco y salvadoreño, la mayoría de mi pequeño universo:¹ tienen hijos, algunas son jóvenes y con relaciones de pareja intermitentes, otras viven solas o con sus hermanas. Supe por los primeros relatos que, al acercarme a ellas, se abriría un horizonte de emociones, experiencias y percepciones del migrar, y que sería fundamental para encontrar las motivaciones, deseos y sueños que las impulsan a salir de sus lugares de origen. Pensé también que si ellas no se conocían, habría en el caminar y tejer de las narraciones la oportunidad para ir acercándoles, y junto con ellas encontrar el hilo que les conectara.

Al iniciar el camino, conocí a dos chicas nicaragüenses,² quienes por razones políticas tuvieron que salir de su país en busca de refugio. Tenían dos meses que habían llegado a México, cruzando por La Mesilla,³ punto fronterizo por el cual entraron a Chiapas. Su situación era incierta, habían hecho el trámite correspondiente, pero no tenían la certeza de que fuera aceptada su solicitud. Pensé que era un caso excepcional y que, quizá al estar su situación indefinida, no habría oportunidad de dialogar con ellas los temas que me había propuesto trabajar. Sin embargo, en la convivencia y con el paso del tiempo, *las nicas*, como les decimos de cariño, me fueron ayudando a reflexionar algunas ideas centrales de la investigación.

EL CASO NICARAGUA Y LAS JÓVENES EN EL EXILIO

¡Ay, NICARAGUA, NICARAGÜITA!

Sus voces y rostros se escuchan con el corazón en la mano, hay rabia, indignación y desconcierto. Son voces de sobrevivientes, de gente que en México resiste, jóvenes

¹ Mi universo serán mujeres que viven en tres barrios distintos de la ciudad de Comitán, Chiapas, México, municipio integrado por 265 localidades: 264 rurales y sólo una urbana. Parte de esta investigación son jóvenes indígenas que pertenecen al municipio de Las Margaritas, de quienes hablaré en otro apartado de la investigación.

² Natalie Esmeralda Morales Leiva salió de su país el 16 julio de 2018, acompañada de su hermana mayor, pero también muy joven, Scarleth Nicole Morales Leiva.

³ Las Encuestas sobre Migración de las Fronteras Norte y Sur (Emif) [<https://www.colef.mx/emif/cgeosur.php>] señalan que el flujo migratorio procedente de Guatemala, en el cruce de La Mesilla, empezó a ser significativo a partir de julio de 2006 y se ha mantenido constante hasta 2018.

y estudiantes, personas que debieron salir al doloroso exilio. La crisis política y persecución, la crisis económica consecuencia de los meses en conflicto, tiene al país prácticamente en *Estado de sitio*.⁴ Esta forma violenta de controlar y silenciar a la población ha generado el éxodo del pueblo nicaragüense, muchos de ellos hacia la frontera con Costa Rica,⁵ otros tantos, al irse desbordando la situación en ese país, han seguido la ruta de los centroamericanos que se dirigen a Estados Unidos: intentan llegar a la frontera mexicana para solicitar el estatus de *refugiado*, dicen recordar que “esto no pasaba desde la época de Somoza”.⁶

La situación que detonó el éxodo nicaragüense sucedió en abril de 2018, cuando el gobierno decretó una reforma a la seguridad social que aumentaba los impuestos sobre las pensiones, los estudiantes se solidarizaron con los mayores y organizaron una movilización de protesta. La manifestación fue agredida con una contramarcha simultánea para luego extender los ataques, más tarde, en la Universidad Centroamericana (Natalie, entrevista, 18 de septiembre de 2018). Ese día, las balas de goma y los gases lacrimógenos de policías antimotines cobraron la vida de dos personas.

Natalie narra la respuesta apresurada que la gente dio ante las agresiones:

[...] se sumaron otras universidades, y los padres indignados, al ver que sus hijos estaban en peligro, también se sumaron a las protestas, ese día fueron reprimidos con antimotines

⁴ El Estado de sitio refiere a una circunstancia de excepción, en la cual se suspenden las garantías constitucionales y las fuerzas armadas toman el control de la situación, ocurre cuando un país se encuentra en guerra o cuando se da alguna catástrofe o emergencia nacional. Para el periodista Enrique Sáenz, el régimen de Daniel Ortega ha usado en su estrategia de comunicación política aparentar que se vive en “normalidad”, sin embargo: “En Nicaragua, no es así. La ley marcial, o Estado de sitio, se ha impuesto a la brava, sin ninguna base legal. La totalidad de los derechos de los nicaragüenses, varones y mujeres, de toda edad, se encuentran suspendidos” [https://confidencial.com.ni/estado-de-sitio/].

⁵ El periódico *El País*, en su nota periodística “El otro éxodo centroamericano: 40 000 nicaragüenses se refugian en Costa Rica”, del 15 de noviembre de 2018, expresa que, mientras los ojos del mundo están puestos en la caravana de centroamericanos que se dirigen a Estados Unidos, las autoridades de Costa Rica se enfrentan solas a las miles de solicitudes de refugio de nicaragüenses que huyen de su país [https://elpais.com/internacional/2018/11/14/america/1542235956_268704.html].

⁶ Testimonio de joven nicaragüense quien dice haber sido militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y que se encuentra en espera de su solicitud de refugio; su participación formó parte de otras voces en la mesa “Tierra, territorio, desplazamiento forzado y migración”, en el Festival de la Palabra, realizado el 27 de marzo de 2019, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, con motivo del 30 Aniversario de la fundación del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, AC.

[...] desde entonces iniciaron los enfrentamientos entre antimotines, jóvenes de la Juventud Sandinista (JS) y la sociedad civil. De ahí siguió la persecución a estudiantes, sus familiares y periodistas, cinco días después revocaron la Reforma, pero ya había como 16 personas muertas, entre ellos un niño de 15 años, quien sólo llevaba agua a los jóvenes que estaban atrincherados.

A partir de entonces, el conflicto escaló rápidamente; la sociedad civil, que siguió manifestándose contra la violenta represión, instaló barricadas en distintos lugares del país y exigió de forma masiva la renuncia del presidente Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo, vicepresidenta.

Los jóvenes tomaron las universidades y se atrincheraron, pero las agresiones ya eran con balas *de verdad*, la gente estaba muy enfurecida, se instaló un seguimiento a los disidentes del gobierno de Ortega, se pasó de un ataque en general, al seguimiento en específico, *la cacería de brujas*, le decimos (entrevista, Natalie, 18 de septiembre de 2018).

Quienes se oponen al gobierno, al quedarse en Nicaragua corren el riesgo de ser detenidos, torturados y desaparecidos o presos por delitos como el terrorismo. A dos meses de iniciado el conflicto se hablaba de 150 personas muertas, en la actualidad se habla de más de 700 jóvenes asesinados, 800 perseguidos políticos y 802 presos.⁷ El gobierno tiene en sus manos las armas y los medios de comunicación, así como el control del partido en el poder que nació del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), la izquierda revolucionaria que combatió el régimen de Somoza.⁸

Ellas conocen la realidad de Nicaragua y sienten que aunque muchos de sus compatriotas les digan que no saben la historia del Frente Sandinista porque son jóvenes o porque no vivieron la guerra, la lucha que vivió su pueblo la conocen de primera mano. Como estudiantes universitarias de la Universidad Centroamericana, en Managua, tomaron partido en la crisis actual participando activamente en las movilizaciones estudiantiles y como integrantes del grupo que impulsa la revista cultural *Puente*.⁹

⁷ Datos referidos por el Comité Pro Liberación de Presas y Presos Políticos, en marzo de 2019.

⁸ Para profundizar en los estudios de la crisis en Nicaragua, la situación del Frente Sandinista y el gobierno de Daniel Ortega, véanse Toussaint (2018a y 2018b), Toussaint y Legrand (2019). Así como Martí y Close (2009).

⁹ Vinculada con el Movimiento Puente, integrado por jóvenes nicaragüenses, quienes desde hace 11 años promueven una nueva cultura política, mediante la promoción de derechos civiles y políticos, así como la defensa de las causas sociales y políticamente justas [www.movpuente.org] [https://culturalibre.blog/2016/05/04/que-es-puente/], fecha de consulta: 30 de abril de 2019.

Al coordinador de la revista se le señala como terrorista en una orden de captura. Algunos están escondidos, otros salieron como nosotras, buscando el refugio, y otros están detenidos y torturados,¹⁰ los que tienen suerte; los que no, aparecen muertos (Natalie, 18 de septiembre de 2018).

La familia de Natalie y Scarleth, como tantas otras, fueron amenazadas; la situación subió de tono cuando gente armada pasó rafagueando la casa, todo mundo al piso mientras su abuela miraba de pie a los agresores: “mi abuela vivió una guerra, no tiene miedo de las armas, fue combatiente”, en ese momento la abuela fue señalada como “traicionera”. Fue entonces cuando la familia, quien se vio obligada a pensar en la seguridad de sus jóvenes, decidió organizar su salida para solicitar refugio¹¹ en México; tienen un familiar que podría ayudarles, así que salieron apenas Natalie cumplió la mayoría de edad.

DE LA ESTACIÓN MIGRATORIA A LA INCERTIDUMBRE DEL REFUGIO

El recorrido por tierra las trajo a la frontera de Guatemala con México, pensaban hacer su solicitud de refugio en la Ciudad de México, ante las oficinas de Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR)¹² y la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar),¹³ con la ayuda de una tía que ya vivía allá, pero que vendría

¹⁰ Natalie habla de la tortura me parece que privilegiando el derecho a la vida de las personas. Retomaré el tema en el contexto de la migración y las estaciones migratorias más adelante.

¹¹ La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de Naciones Unidas, de 1951, fue creada en el contexto de la Segunda Guerra Mundial para proteger a los refugiados europeos, el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados, en 1967, modificó las restricciones geográficas y tiempo, expandiendo el alcance de la Convención. En su artículo 1 define como refugiado a: “Una persona que, debido a un miedo fundado de ser perseguido por razones de raza, religión, nacionalidad, membresía de un grupo social o de opinión política en particular, se encuentra fuera de su país de nacimiento y es incapaz o, debido a tal miedo, no está dispuesto a servirse de la protección de aquel país; o de quien, por no tener nacionalidad y estar fuera del país de su antigua residencia habitual como resultado de tales eventos, es incapaz, debido a tal miedo, de estar dispuesto a volver a éste”.

¹² En México sus oficinas se encargan de monitorear los puntos fronterizos, las estaciones migratorias y los albergues de migrantes, así como de canalizar casos para presentar solicitudes de refugio. En Chiapas, se han acercado a organizaciones civiles que trabajan con migrantes para ofrecer apoyo al trabajo que realizan.

¹³ Fue creada en la década de 1980, cuando se vivió el éxodo masivo de centroamericanos que huían de las guerras hacia el sur de México y su propósito era procurar ayuda a la población refugiada.

por ellas a la frontera con Guatemala. Sin embargo, estando ya con la tía en tierras mexicanas, agentes del Instituto Nacional de Migración (INM) las detuvieron en su paso por La Trinitaria, Chiapas, y las trasladaron a la estación migratoria de Comitán. Ahí el escenario cambió por completo, su plan se complicó y las emociones fueron muchas, por un lado, el desconcierto por la detención, ellas pensaban que al ir acompañadas de la tía, conocedora de la ruta y ya establecida en la Ciudad de México, las cosas serían distintas.

En el momento de la detención, a la tía la acusaron de “pollera”, le aplicaron una *alerta migratoria*¹⁴ y la deportaron, cuando ella ya se había instalado en la Ciudad de México tiempo atrás y su hijo estaba allá, lo cual generó un conflicto al interior de la familia. A ellas las dejaron retenidas en la estancia migratoria en espera de iniciar el trámite para solicitar el refugio, porque habían llegado un día sábado y debían esperar hasta el lunes. Una de las emociones que menciona Natalie insistentemente en su relato es el *miedo*; miedo en el trayecto, cuando se dirigían hacia la frontera con México y tuvieron que pasar por Guatemala; miedo cuando las detuvieron; miedo al ver la deportación de la tía; miedo cuando la tía regresó de Nicaragua, 15 días después, para llevarlas de regreso; miedo porque al negarse a ir con ella fuera a entregarlas al consulado. El miedo quedó guardado, pues aunque de las dos hermanas, Natalie es la menor y, por lo mismo, quizá la que debía sentirse protegida, mostró entereza cuando a la hermana mayor, ante tantos desencuentros, le dio por llorar, y llorar, y llorar.

Y no era para menos, la detención de migrantes por parte del INM, define el destino de muchas personas nacionales y extranjeras, desde chiapanecos que van sin documento de identidad y los agentes de migración aseguran que son guatemaltecos,¹⁵ o aquellos

¹⁴ La *alerta migratoria* es un registro en las listas de control migratorio, base de datos administrada por el Instituto Nacional de Migración. No está regulada ni en la Ley de Migración ni en su reglamento, no se determina con certeza la autoridad competente para emitir dicha alerta, sus efectos jurídicos, el derecho de los extranjeros a solicitar información acerca de la misma o el procedimiento para su eliminación. Constituye un antecedente negativo que impide la internación al país, la regularización migratoria en todas sus formas, la renovación de una condición de estancia previamente adquirida, la obtención de un permiso de trabajo, la reposición de un documento migratorio o la salida de la estación migratoria a pesar de que se tenga el derecho para hacerlo.

¹⁵ Los hermanos Ramón Francisco y Natividad Ramírez Morales, de 17 y 20 años de edad, originarios de Río Azul, comunidad perteneciente al municipio de Las Margaritas, Chiapas, regresaban de visitar a su hermana en la comunidad de Chamic, cuando agentes de migración les detuvieron en La Trinitaria. Muy a pesar de sus argumentos y que familiares presentaron actas de nacimiento, pasaron ocho días detenidos. No fue sino hasta que familiares presentaron un acta firmada por el agente auxiliar municipal de su comunidad, además de la compañía de un integrante de Voces Mesoamericanas Acción con Pueblos Migrantes, AC, después de casi seis horas de gestiones lograron la liberación de los jóvenes.

que son desaparecidos tras la detención, como el caso de Maximiliano Gordillo Martínez, originario de Socoltenango, Chiapas, uno de los municipios más pobres del país;¹⁶ hasta los miles de casos de migrantes centroamericanos que ingresan anualmente por la Frontera Sur del país.¹⁷

El Grupo Impulsor Contra la Detención Migratoria y la Tortura (GIDMT) es un equipo de organizaciones sociales que trabajan en la defensa de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas en México. De acuerdo con su experiencia concreta con migrantes en situación de detención, plantean la importancia de un cambio de paradigma en las políticas de control migratorio basadas en la detención arbitraria y la deportación sistemática. Propone el cierre definitivo de los centros de detención migratoria, pues han documentado ampliamente que el sistema de control y detención migratoria es una forma de tortura.

Natalie cuenta que, durante su interrogatorio, los agentes de migración preguntaron si su destino era Estados Unidos, les quitaron sus cosas con las que viajaban y las agujetas de los zapatos comentando que era para evitar “que se ahorcaran”. Por último, se enfrentaron a un encierro prolongado, no habían imaginado que pasarían ahí 25 días. Era como una cárcel, las personas son tratadas como delincuentes, “yo no quería estar acá, no elegí esta situación, me sacaron de mi país, yo tenía planes, pensaba hacer muchas cosas una vez que cumpliera 18 años, y ¿qué pasó? Apenas cumplí los 18 mi madre decidió mandarme fuera del país” (Natalie, septiembre de 2018).

La detención arbitraria implica afectaciones graves en la integridad y dignidad de las personas, que pueden configurar existencia de tortura. Además, son también las mismas condiciones de privación de libertad las que pueden devenir en hechos semejantes: los tratos proporcionados durante el periodo de detención, las condiciones de hostigamiento, presión y violencia psicológica a que las personas en detención son expuestas, las razones basadas en discriminación por las que se da dicha detención,

¹⁶ [<https://enelcamino.piedepagina.mx/ruta/maximiliano-gordillo-el-joven-que-el-instituto-nacional-de-migracion-niega-haber-desaparecido/>].

¹⁷ Es difícil ubicar las cifras que puedan reflejar el número de migrantes irregulares que ingresan por la frontera sur. La Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur (Emif Sur) de 2017 nos da las cifras de personas de Centroamérica, devueltas por las autoridades mexicanas, que buscaban llegar a Estados Unidos, pero también a aquellas que tenían como destino final México; en las encuestas hay un incremento de personas que vienen a México: guatemaltecas 54.9%, hondureñas 28.2% y salvadoreñas 25%; aumentando la cifra de personas que piden asilo. Estas cifras, para 2018 y en el contexto del éxodo centroamericano, tendrán una variación significativa [[https://www.colef.mx/emif/resultados/informes/2017/Emif%20Informe%20Anual%20SUR%202017%20\(16ene2019\).pdf](https://www.colef.mx/emif/resultados/informes/2017/Emif%20Informe%20Anual%20SUR%202017%20(16ene2019).pdf)].

así como los actos tendentes o capaces de disminuir o anular la personalidad o las capacidades físicas y psicológicas, entre otros (GIDMT, 2018:10).

Las emociones pasan por el cuerpo y la salud de los migrantes se ve también afectada, porque las instalaciones carecen de condiciones adecuadas, en el caso de la estancia en Comitán son celdas, duermen en colchonetas en el piso, reparten una cobija a cada persona. Dice Natalie: “Me enfermé como tres veces ahí, la comida era horrible, muy mala, sin sal o con mucha sal, o comida que parecía reciclada. Y hay ventanas que tienen los vidrios rotos, entra mucho frío”.

Para las personas migrantes que sortean las fronteras en búsqueda de mejores condiciones de vida, la detención significa un golpe fuerte y muchas veces definitivo para sus esperanzas, pues implica un estado de incertidumbre en el cual se revive la experiencia traumática y les coloca nuevamente en un escenario de persecución y peligro de muerte. Diversas investigaciones muestran datos de gran interés en materia de salud que determinan las afectaciones emocionales que se detonan, por un lado, en la percepción justificada de estar en una cárcel y, por otro, en la violencia ejercida por los agentes de migración mediante conductas de gran violencia verbal, física y psicológica (GIDMT, 2018:11).

El trato de los funcionarios de migración deja huella en las personas que pasan por una detención. Les hacen sentir que están migrando porque quieren hacerle daño al país, es un trato deshumanizado, en el cual las personas, sus problemas y emociones no importan. Incluso uno dijo: “[...] si yo voy a tu país, voy legal, sin embargo, vos no sos capaz de sacar el permiso para pasar legal aquí”. Y yo me quedé pensando que uno se mueve por razones necesarias, a nadie le gusta que le traten mal. Somos seres humanos a pesar de todo (Natalie, septiembre de 2018).

Tienen espacios separados para hombres y mujeres, las chicas de Nicaragua se dieron cuenta de que en el tiempo que estuvieron ahí siempre fueron más mujeres que varones. El hacinamiento y encierro vulnera el estado anímico y emocional de las personas. “A veces llegaban muchísimas personas. Los primeros días no daban ganas de hablar con la gente”. Sin embargo, el espacio era tan pequeño y su estancia tan prolongada que en algún momento tenían que socializar con las otras mujeres detenidas.

En esos 25 días tuvo la oportunidad de platicar con las mujeres que iban llegando:

Les preguntábamos ¿cómo las habían agarrado y cómo las habían tratado al momento de agarrarlas?, ¿qué hacían?, ¿por dónde venían? Si ya llevaban tiempo en México [...] Creo que la [historia] que más nos impactó fue conocer a menores de edad que se iban para Estados [Unidos], y otras iban para Cancún, gran parte iba para Cancún. Conocimos a varias que no habían llegado ni a segundo, tercer grado de primaria, simplemente, porque “¡ah, tenía muchos hermanos!, entonces mi mamá no pudo, y

pues vengo a trabajar”. Otra muchachita, de unos 14 o 13 años, iba con un “coyote” (era mujer), a ella la agarraron y la bajaron y la mujer con la que iba se fue con todas sus cosas. Otras muchachas, que habían pasado mucho tiempo encerradas por presunto trata de personas, en caso de una, la conocimos, era salvadoreña, el tío la había traído para acá, estaba en un bar y quería prostituirla, el caso es que ella huyó y ya después se entregó a Migración para que la deportaran y [pudiera] regresar a su casa (Natalie, septiembre de 2018).

Las mujeres de Guatemala venían de compras o porque querían pasear; las hondureñas y salvadoreñas por trabajo, algunas incluso ya estaban establecidas del lado mexicano, aunque sin papeles, en la estancia pasaban un par de días, máximo una semana y las deportaban. El mayor número de casos era de mujeres con hijos, desde esa perspectiva se sometían a distintas circunstancias. Nos dice Natalie: “estaban en el prostíbulo porque tenían hijos, me decían ‘a veces comíamos, a veces no comíamos’. Las personas que llegaban ahí era porque estaban en una situación forzada, muchas compartían: ‘tenía que venderme para poder...’, o las tenían amenazadas porque no eran mexicanas y si las deportaban pues el esposo les quitaba a los hijos”.

Las migrantes que son madres se enfrentan a muchos problemas y estereotipos que les marcan a la hora de pensar y vivir su movilidad, estancia y relaciones que establecen con los otros. Cuando tienen hijos se les complica encontrar un empleo, pues no se les permite ir con los hijos, el cuidado para su manutención y educación es casi imposible si no logran estabilizarse. Me tocó escuchar a una amiga cercana expresar su enojo hacia las mujeres de las caravanas migrantes, desde su punto de vista las mujeres debían dejar a sus hijos pequeños en sus países de origen, porque los exponían a un gran esfuerzo, peligro y enfermedad. Pero también he escuchado que se les critica, porque migran sin ellos y los dejan con las abuelas o hermanas. Pero ninguno hace alusión a los padres de esos niños y niñas, la perspectiva de género en lo relacionado con la paternidad tiene aún un largo camino por andar.

Recuerdo que el encargado de la Casa Mambré, albergue para migrantes en Comitán, nos habló de la situación que vivían los migrantes haciendo énfasis en la de las mujeres. Desde su experiencia, las mujeres centroamericanas ven como una opción las relaciones amorosas con un mexicano, pues esto les permite que en caso de formalizar la relación o tener un hijo de él tienen la posibilidad de regularizar su situación migratoria. Sin embargo, desde su experiencia, las mujeres no logran encontrar una pareja responsable. Nos platicó de una joven que tuvo un hijo con un mexicano, pero que no era una persona responsable: no se fijan con quién se meten, y piensan que van a solucionar un problema, pero su situación la hacen más grave, ya

tenía un permiso para estar en México, pero su situación se complica porque no tenía trabajo, ni dinero para la manutención de su hijo.¹⁸

A las jóvenes nicaragüenses, el contacto con otras mujeres y menores de edad les abrió una ventana a través de la cual conocieron las dinámicas migratorias y motivaciones para salir de sus lugares de origen, les sorprendió las razones por las que la gente se movía y aun sabiéndolo, la manera en las que eran tratadas por las autoridades mexicanas. Las historias de gente detenida en la aduana federal ubicada en La Trinitaria fueron las más indignantes, porque eran indiferentes a la situación de las mujeres. Cuenta Natalie: “Quieren llamar a su familia para avisar que están vivas, ‘mis cosas están aquí’, decían ellas [en México; pero a las autoridades] no les interesa. Les dicen que tienen hijos mexicanos; no les interesa. Si tu abuela se puede morir, porque piensa que te mataron; no les interesa. No les importa. Ese trato deshumanizado, ¡es sorprendente!”.

Cada personaje es una historia única, las menores no acompañadas emprenden el viaje y los riesgos que esto conlleva. Cuando se encuentran con ellas en la estación migratoria conversan, sonríen al no poder dormir, porque, ¿quién va a poder dormir en ese lugar?, dice Natalie. Están juntas, sin proponérselo son una colectividad que en la diversidad de voces practican la escucha en el encierro, no hay de otra. En ese espacio interactúan y ponen a disposición de las presentes sus historias de vida, problemas y formas de resistir.

Ahí conocieron a Katia, una chica transexual menor de edad, de una aldea en Guatemala, quien por cuestiones personales, familiares y culturales decidió salir y nunca más regresar. La estancia en Comitán no cuenta con protocolo para atender este tipo de casos, en su condición de menor de edad, no debería ser detenida, sino acompañada por las autoridades del INM. La estancia migratoria lo que hace, en el caso de menores, es enviarlos a las instalaciones del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de Comitán, sin embargo, Katia no estaba dentro del rango de edad en que reciben a las niñas y en términos de su identidad, para las autoridades del DIF, es un niño de 15 años. Así que de forma conjunta DIF y estancia decidieron darle un “trato especial”, no porque así lo dicte un procedimiento explícito, sino por decisión de las personas responsables de la estancia quienes, sensibles a su situación, se hicieron cargo de otra forma.

¹⁸ José Artemio Velasco García, responsable de la Casa Mambré, en Chichima Guadalupe, Comitán, Chiapas.

Fueron buscando la manera, tampoco es que supieran lo que había qué hacer y cómo hacerlo, por ejemplo, respecto a brindarle un espacio seguro y adecuado, a veces la dejaban en las celdas de las mujeres, a veces en una sola si las circunstancias lo permitían; si no había muchas personas detenidas podía salir de la zona de las celdas, le prestaban una computadora, y podía andar por las oficinas sin muchas restricciones. Definitivamente tuvo un trato especial. Ella llegó después que las nicas, ahí se conocieron y no tuvieron ningún inconveniente en acercarse y hacer amistad. Katia desconocía la alternativa de solicitar refugio, no lo tenía planeado, pero al tener a mano la información quiso solicitar refugio, y automáticamente se detuvo su deportación.¹⁹

Es importante reconocer que las mujeres jóvenes y quienes han elegido otros géneros, tienen en su mundo distintas perspectivas de su vida y respecto de la forma en que se perciben con el resto de las personas, en su migración se enfrentan a estructuras y relaciones de poder que les someten. María Fernanda Stang, en su artículo “¿Por qué migran las mujeres?”, hace una semblanza de los estudios de migración y género, para ella un punto de partida es entender al género como un elemento estructurante de las migraciones, además, es necesario afirmar que el género constituye una dimensión fundamental (pero no la única) que incide en la producción y reproducción de desigualdades sociales en estos procesos, en intersección con otras tan relevantes como ella: la raza, la etnia, la clase social, la edad, la condición de extranjería (Stang, 2006:4).

EN ESPERA DEL REFUGIO

Las nicas escucharon muchos testimonios de mujeres, porque pasaron casi un mes en la estancia, tramitaron la solicitud de refugio, aceptaron el apoyo de Voces Mesoamericanas,²⁰ porque necesitaban la asesoría de alguien que conociera y pudiera cuidar el proceso de solicitud. Por medio de ellos gestionaron un permiso para hacer

¹⁹ Entrevista a Alejandra Álvarez Castillo, integrante de Voces Mesoamericanas Acción con Pueblos Migrantes AC, participa en el monitoreo que Voces realiza en la estancia migratoria de Comitán y ha dado acompañamiento a la gestión de refugio de Katia, Natalie y Scarleth.

²⁰ Voces Mesoamericanas Acción con Pueblos Migrantes, asociación civil mexicana que acompaña procesos organizativos y la articulación de sujetos indígenas migrantes en la defensa y ejercicio de sus derechos y la construcción del *buen vivir* en las comunidades transnacionales de Mesoamérica y Norteamérica. En los últimos años ha realizado la importante labor de monitorear a migrantes detenidos en las estancias migratorias de Comitán, San Cristóbal y Tuxtla Gutiérrez; en lo que han denominado el *corredor central* (La Mesilla-Comitán-San Cristóbal-Tuxtla).

“la espera”, fuera de esa prisión. En la Misión de Guadalupe²¹ recibieron alojamiento y la posibilidad de mirarse desde otro espacio, lo que con los meses les permitió ir asimilando algunas de las emociones experimentadas a su llegada a México.

La incertidumbre les impedía imaginar su futuro, pensaron que en caso de ser aceptada su solicitud empezarían de cero, buscando en principio la reunificación familiar, es decir, que su familia viniera para México. Siguen día a día las noticias de su país, la situación de su familia y amigos. Hasta hoy piensan que acá estarán mejor.

En la Misión les invitaron a acompañar las visitas a comunidades, tenían un permiso para transitar por el estado de Chiapas, así que la salida no afectaba en nada su proceso, sólo debían ir a firmar cada martes a la estancia migratoria. Su primera salida la hicieron en septiembre de 2018 para participar en un encuentro de jóvenes en la comunidad de Momon, municipio de Las Margaritas. En el intercambio con otras y otros jóvenes, Natalie finalmente pudo experimentar nuevas emociones, empezando por la de ser tratada con amabilidad y sentirse bienvenida; encontró una escucha atenta y solidaria. La gente de la comunidad se sorprendía al escuchar su testimonio y la situación por la que estaba pasando su país.

Un momento importante fue sentirse parte de ese colectivo, integrarse y escuchar la palabra, los sentimientos y sus experiencias en las relaciones familiares, ahí Natalie volvió a ser la joven con una vida propia, con sueños y con dificultades. Pienso que esto le permitió “hacer tierra” como decimos coloquialmente, conectar su territorio-cuerpo, y esto lo logró cuando, como parte de la dinámica del encuentro, preguntaron a las y los jóvenes presentes: “¿Cómo está tu corazón?”.²² Carlos Lenkersdorf nos explica: “[...] desde la perspectiva tojolabal siempre es el corazón que ‘nos’ dice algo. Dicho de otro modo, el corazón es la fuente del pensamiento y no lo es el cerebro. Así es que del corazón surge el juicio y la sabiduría” (Lenkersdorf, 2010:356).

La pregunta es un saludo, pero también una invitación a entendernos con el cuerpo, mente y emociones. Aunque no estaba en condiciones de responder esta pregunta, porque le generaba un desbordamiento de emociones por toda la experiencia vivida y a unos meses de haber entrado al país, Natalie sintió que hubo la pausa y el tiempo

²¹ La Misión de Guadalupe es una obra de la provincia marista en México, dedicada desde hace casi 60 años al acompañamiento de comunidades católicas ubicadas en nueve zonas pastorales, adscritas a la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, la gran mayoría de ellas conformadas por integrantes del pueblo tojolabal.

²² En tojolabal *Jas ta aya wa k'ujoli*, “¿cómo está tu corazón?”. O *Jas schi ja wa k'ujoli*, “¿qué dice tu corazón?”, traducción de María Elena Calvo Santis, mujer tojolabal integrante del equipo de la Misión de Guadalupe, abril de 2019.

suficiente para procesar emociones e ideas de lo que estaba pasando por su vida. “Me identifiqué con los jóvenes, me gustó encontrar las referencias de los abuelos, la cultura y las prácticas que buscan el cuidado de la tierra. Me gustó ese modo de compartir, de ser y estar en comunidad”.²³

LA RESPUESTA

En octubre de 2018 ingresó la primera caravana de hondureños a México, seguida de otras, durante noviembre y diciembre, acontecimiento que nos planteó varias interrogantes, una de éstas era: “¿qué pasaría con las solicitudes de refugio en curso?”. Ya era una tendencia el incremento de solicitudes, pero el éxodo evidenciaba el escenario en el cual los migrantes centroamericanos se encontraban. Para fortuna de Natalie, Scarleth y Katia, la respuesta a su solicitud fue positiva y llegó el 12 de diciembre de 2018.

Pensé que en México se les daba prioridad a personas de El Salvador o Guatemala, lo primero que pasó por mi mente fue como –hace una pausa, respira y dice–, ¡fue como una paz interna! Antes de la respuesta todo era incierto, en ese momento eran muchas emociones, era como: ¡qué bien!, pero al mismo tiempo te sentías sofocada, porque

²³ Otro elemento que está en la experiencia que Natalie vivió es el encuentro con la *comunidad* y sus prácticas de vida colectiva. Lenskendorf, en su libro *Aprender a escuchar. Enseñanzas mayas tojolabales*, nos explica la importancia del “*nosotros*” en la voz del corazón. “El diálogo es la prueba de que sí sabemos escuchar, pero qué es lo que escuchamos y a quién escuchamos. Escuchamos sólo a nosotros mismos o es otra voz que habla y la escuchamos [...] Desde la perspectiva tojolabal el corazón no es sólo el órgano que hace circular la sangre. Es también una instancia interior que sí percibe lo exterior, lo hace pasar por un “cedazo” crítico y lo dice al escuchador [...] Dicho de otro modo, es un guía que orienta y dirige al que sepa escucharlo. Seguramente exige la capacidad de percibirlo, pero parece que a menudo nos falta la práctica y el ejercicio de escuchar al corazón que, como piensan los tojolabales, nos hace alegres, contentos o tristes, según la situación en la cual nos encontramos [...] Dicho de otro modo, hay dos voces interiores que nos hablan. El corazón nos quiere despertar como miembros del nosotros cósmico y decirnos que formamos una humanidad. El diálogo interior, en cambio, nos confirma en lo que sabemos y queremos. No nos despierta, sino todo lo contrario. Sin interrupción nos habla, es difícil callarlo para escuchar al corazón y a los dialogantes que nos hablan [...] Tenemos que aprender cómo silenciarlo para poder escuchar. Es difícil acallar el diálogo interior que nos habla sin cesar, pero es necesario hacerlo para poder escuchar, tanto el corazón como las voces de los otros. No es fácil acallararlo y requiere bastante práctica, porque requiere que no escuchemos a nuestro yo, sino a las voces que nos llegan del *no-yo*, es decir, del exterior, del nosotros o del corazón” (Lenkersdorf, 2008:46-48).

sabías que ya de ahí para adelante era como ver otras decisiones importantes [...] si voy a continuar con mis estudios, trabajar, asentarme, tomar una vida, ya empezar a construir mi futuro como tal en mi estancia y residencia aquí en México (Natalie, abril de 2019).

Al recordar cómo imaginaba su futuro, se vio adelantando decisiones que pensaba tomar cuando tuviera 25 años, se imagina trabajando y estudiando, no sabe cómo lo va a lograr, pero sí sabe exactamente lo que quiere hacer. Comenta Natalie:

Me dijeron, “ya tienes la respuesta y ahora ¿qué van a hacer?”. ¡Eso todo mundo me preguntó! Hace cinco minutos me dieron la respuesta y ya me están preguntando y ahora ¿qué voy a hacer? ¡No sé qué voy a hacer con mi vida! Tengo una idea, de qué quiero hacer, pero el detalle es ¿cómo voy a llegar a eso? (Natalie, abril de 2019).

COMITÁN DESDE DISTINTAS PERSPECTIVAS

Desde una mirada distante y en condiciones que nos permiten sentirnos seguras, Comitán puede ser un lugar de llegada o uno de paso, en mi experiencia y a la distancia, yo imaginaba que sería el lugar donde podría vivir con más tranquilidad, el espacio donde podría tener otras alternativas de vida, relación y trabajo. Siendo migrante, extranjero, indígena, mujer, joven, siendo *gay* ese significado de lugar de llegada o de paso, cambia.

Un recuerdo de Comitán que Natalie no podrá olvidar es la experiencia en la estancia migratoria, pero también que en las pocas oportunidades que tuvo al interactuar con gente de la ciudad, no fueron experiencias gratas.

Cuando emigras y te enfrentas a la gente, no se dan el tiempo de conocerte, me enojaba que mucha gente preguntaba de dónde éramos, pero muchos con una doble intención. Una vez salimos a comprar un helado y la señora de la tienda expresó que “los centroamericanos son raros, son delincuentes” [...] se generaliza, como cuando en el contexto de las caravanas de centroamericanos pasó lo del plato de comida con la mujer de Honduras,²⁴ eso animaba a la gente a externar sus ideas en contra de los otros, los que en muchos casos no conocen pero que les genera una opinión.

²⁴ Mucho se habló de la reacción de los mexicanos, y las expresiones de racismo, discriminación y estigmatización de los migrantes en tránsito. Un video que circuló en las redes sociales mostraba a una mujer hondureña que en su tránsito por México expresó en una entrevista: “La verdad la comida que están dando aquí está fatal [...] puros frijoles molidos como si le estuvieran dando de

La experiencia de ser visto y tratado como delincuente, la forma en la que cada mujer ha vivido su historia de vida, son elementos que en cada caso deben ser desmenuzados; sin embargo, la sensación de rechazo es igual para cada una de ellas, en eso se encuentran: “Sentí *xenofobia*, pienso que no se puede generalizar. No puedo suponer que todos los centroamericanos son ladrones porque uno ha robado. Hay gente que al decirle de donde soy te pone el dedo [te señala]. Cuando estuve en San Cristóbal, pues fue otra cosa, no es como que la gente esté muy pendiente de ¿quién llega?”. En el foro en el cual se habló de las migraciones masivas, ella se sintió identificada, “la gente migra, porque hay una necesidad”, “porque hay problemas”, dice Natalie.

En contraste con esta experiencia, cuando le pregunté ¿qué es lo que más recuerda o le es más significativo de Comitán?, me respondió de forma determinante: “Las visitas a comunidades”. Llegar a la Misión de Guadalupe les dio la posibilidad de conocer otro modo de relación, una cultura distinta, les permitió acercarse a otros jóvenes, ni su llegada ni su nacionalidad o género, fueron cuestionadas; ahí llegaron al encuentro, con la disposición de compartir y conocer; de la misma forma fueron recibidas. Siendo ellas jóvenes, universitarias, cristianas, exiliadas, en esas distintas esferas que conforman su actual identidad, encontraron el tiempo para conocer un modo de escuchar y de ser con los otros, fue importante sentirse aceptadas; y ser diferentes no les significó ser discriminadas.

Es importante reconocer que para las nicas, Comitán no es la ubicación de la ciudad como tal, Comitán ha ido más allá de la delimitación municipal, para su comprensión y experiencia; Comitán son las comunidades que visitaron, el espacio donde pudieron respirar con cierta paz, ser parte de un “nosotros” y dialogar con los otros.

Algo relevante que intentaré abordar en otro momento con mayor detenimiento es lo referido a las relaciones de género y sus desigualdades, me parece interesante que Natalie, en su encuentro con las mujeres que conoció en la estancia, no se detuvo a hablar de los hombres, de las relaciones de pareja, de los padres de esos hijos que las madres procuraban y que les impulsaban a migrar o involucrarse de diferente manera en las dinámicas de migración. Cuando le hago la pregunta ¿y de los hombres no se hablaba? Ella sólo responde: la mayoría de esas mujeres llegaron solas, y en algunos casos estaban huyendo de sus parejas.

comer a los chanchos. Y pues ni modo hay que comer esa comida porque si no nos morimos de hambre”. Tantas fueron las críticas a esta declaración, a tal grado que se vio obligada a dar una disculpa pública. En este contexto, Natalie y Scarleth esperaban la respuesta a su solicitud de refugio.

En el acercamiento que Natalie y Scarleth tuvieron con las familias de comunidades y en los espacios de reflexión o encuentro, sí llamó su atención las formas en que hombres y mujeres se relacionan; desde su perspectiva, la desigualdad en las libertades y oportunidades fue una situación que se expresa más en el medio rural, consideran que las mujeres están sometidas a los hombres y la familia, que viven para servir a los otros y no hay posibilidad de que puedan tomar decisiones por su cuenta. Expresa Natalie: “Están a cargo de la familia, el esposo, los hijos, la casa y no hay un tiempo en lo cotidiano que puedan disponer para ellas, excepto las pocas jóvenes que deciden estudiar el bachillerato, pero incluso ellas es como si no pudieran imaginarse un horizonte distinto al de casarse y tener hijos”.

Las estructuras de poder y desigualdades entre hombres y mujeres se reflejan de distintas maneras entre las mujeres migrantes y las tojolabales, pero incluso visto desde una joven universitaria, la mirada no profundiza mucho, no conecta las desigualdades que se viven tanto en un caso, como en el otro. En el caso de las madres migrantes, la maternidad y lo que en torno a ellas se reproduce y vive, también da como resultado una forma de subordinación y desigualdad, sin embargo las condiciones en que se reproducen, los escenarios, las formas de permear la cultura, las relaciones sociales son otras y quedan invisibilizadas.

DE LA VIOLENCIA POLÍTICA A LA VIOLENCIA DEL MIGRAR

A las nicas salir al exilio les obliga a crecer, y colocarse en la discusión política de su país, son ciudadanas nicaragüenses, estudiantes, mujeres, jóvenes e hijas de familia y, además, ahora son extranjeras y migrantes. Las violencias que enfrentaron al migrar han sido contadas y se van asimilando, muchas emociones como el miedo y el enojo se han guardado en alguna parte de su memoria, hay una vida por andar y diversas realidades y violencias por re-conocer.

Mientras esperaban la respuesta a la solicitud de refugio fueron acercándose a distintos eventos que les mostraron la situación en México, entre éstos algunos rasgos de las conflictividades sociales y políticas de nuestro país. Natalie hace mención del narcotráfico y los asesinatos, le parece que estos acontecimientos son vistos por los mexicanos como una “normalidad”, les ha tocado conocer la coyuntura previa a las elecciones de 2018, la transición política, y la agresión a estudiantes de la UNAM que se manifestaban por la seguridad en sus planteles y atina a decir: “Yo vivía encerrada en una burbuja”.

Van reconociendo, en los foros a los que han sido invitadas por Voces Mesoamericanas, la situación de violencia que viven personas de pueblos originarios desplazadas al interior del estado de Chiapas, y la que viven otros migrantes centroamericanos en sus países, en las fronteras y al ingresar a México; esto les da un panorama de las distintas formas de violencia, de las necesidades de diferentes pueblos, les hace sentir que su realidad es la realidad de otras mujeres, con distintos rostros e implicaciones en su vida; pero aún queda mucho por aprender.

REFLEXIONES

Este encuentro ha sido importante, pues es a través de los ojos de unas jóvenes nicaragüenses que he podido asomarme a la realidad de varios países, entre ellos el nuestro, de diversos espacios y de varios personajes con identidades diversas. Me acerco pensando en lo que aún se debe desentrañar, en las relaciones, estructuras, espacios y sentires que asoman desde sus voces, en acercamientos que no implica estar con ellas en su vida cotidiana, sino estar con ellas apenas unas horas o días de su vida en Comitán.

Sé que esto puede significar un sesgo en sus narraciones, en lo que ellas eligen contarme, en lo que yo pongo atención y dialogo con ellas, me descubro buscando constatar algo que pienso que sé, corrijo y regreso. Me descubro observando, dos pasos atrás y regreso, busco dialogar y evitar las posturas cómodas, avanzo medio paso. Veo que logramos conversar, que ella no se ha sentido incómoda y que cuando le he compartido impresiones de su testimonio, atino, son temas pendientes en su experiencia de vida, y espero que eso le sirva a ella para seguirse pensando y encontrando.

De este encuentro me interesa profundizar en tres aspectos centrales: *a)* los espacios permiten tejer las relaciones e historias: en la historia de Natalie, la estancia migratoria y las comunidades de la montaña tojolabal son puntos de encuentro y de escucha, foros no planeados donde las migrantes se re-conocen e identifican, o confrontan sus visiones de la realidad; *b)* las identidades de género y desigualdades: por un lado son construcciones sociales, pero también son identidades elegidas, y otras tantas, identidades que se imponen mediante relaciones de poder; por último, *c)* los diálogos que permiten el acercamiento: me pareció importante encontrar el *nosotros* de la filosofía tojolabal, como un método que posibilita mirarse a uno mismo y acercarse al encuentro con el otro. En un contexto en el que las caravanas han generado tantas expresiones de racismo y la crisis seguirá acentuándose, hay palabra, pensamientos y maneras en las que el encuentro con el otro pueden por lo menos abrir la posibilidad para re-conocernos.

Por último, quiero decir que este es un comienzo de lo que será tejer historias en Comitán y aunque estas páginas fueron para escuchar la voz de Natalie, hubo otros personajes en el encuentro que me llamaron la atención, entre ellas Katia, la menor de edad de una aldea en Guatemala, quien decidió dejar de ser hombre para ser mujer y, por lo mismo, dejar su aldea. También a ella le aprobaron la solicitud de refugiada y asimismo ella esperó fuera de la estancia la respuesta, en un espacio llamado Aldeas Infantiles SOS México, con instalaciones en Comitán, lugar en el que aún vive. Así que la voz de Katia también formará parte de esta reflexión, diálogo y encuentro.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro Neira, Yerko y Adele Blázquez (coord.) (2017). *Micropolíticas de la violencia. Reflexiones sobre el trabajo de campo en contextos de guerra, conflicto y violencia*. México: Laboratorio Mixto Internacional MESO, Cuaderno núm. 5.
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (2017). *Informe Anual de Resultados*. México: El Colegio de la Frontera Norte/Unidad de Política Migratoria/Consejo Nacional de Población/Secretaría de Gobernación/Secretaría de Relaciones Exteriores/Secretaría del Trabajo y Previsión Social/Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación/Secretaría de Desarrollo Social.
- Grupo Impulsor Contra la Detención Migratoria y la Tortura (GIDMT) (2018). “Detención migratoria y tortura: del Estado de excepción al Estado de Derecho” [<http://cdhfraymatias.org/web/wp-content/uploads/2019/01/GIDMT-Documento-Inicial.pdf>], fecha de consulta: 22 de abril 2019.
- Lenkersdorf, Carlos (2008). *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*. México: Plaza y Valdés.
- Lenkersdorf, Carlos (2010). *B'omak'umal Tojol'ab'al – kastiya. Diccionario tojolabal-español I*.
- Lugones, María (2008). “Colonialidad y género”, *Tabula Rasa*. Bogotá, núm. 9, julio-diciembre, pp. 73-101.
- Martí i Puig, Salvador y David Close (eds.) (2009). *Nicaragua y el FSLN (1979-2009) ¿Qué queda de la revolución?* Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Paris, Pombo Dolores (2018). “Movilidad y bloqueo de migrantes centroamericanos en México”, *Rutas y pausas de los recorridos migratorios África-América*. Serie Antropología número 03, CEMCA noviembre de 2018.
- Stang, María Fernanda (2013). “¿Por qué migran las mujeres?”, *Revista Ñ*, 27 de julio.
- Stang, María Fernanda (2006). *Saberes de otro género. Emigración calificada y relaciones intergenéricas en mujeres argentinas y chilenas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) [<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20110127012742/stang.pdf>].

- Toussaint, Eric (2018a). “Nicaragua: continuación de las reflexiones sobre la experiencia sandinista entre los años 1980-1990, con el fin de comprender el régimen de Daniel Ortega y Rosario Murillo”, tercera entrega, Comité para la Abolición de las Deudas Ilegítimas (CADTM), 12 de agosto [<http://www.cadtm.org/Nicaragua-Continuacion-de-las-reflexiones-sobre-la-experiencia-sandinista-entre>].
- (2018b). “Nicaragua: de 2007 a 2018, Daniel Ortega ha gozado del apoyo del FMI prosiguiendo una política a favor del gran capital nacional e internacional”, parte 5, Comité para la Abolición de las Deudas Ilegítimas (CADTM), 31 de octubre [<http://www.cadtm.org/Nicaragua-de-2007-a-2018-Daniel-Ortega-ha-gozado-del-apoyo-del-FMI-prosiguiendo>].
- Toussaint, Eric y Nathan Legrand (2019). “Nicaragua, la otra revolución traicionada”, Comité para la Abolición de las Deudas Ilegítimas (CADTM), 30 de enero [<http://www.cadtm.org/Nicaragua-la-otra-revolucion-traicionada>].
- Villanueva, Ollinca (2015). “Maternidades flexibles. El caso de las mujeres hondureñas en Frontera Comalapa”. Tesis de maestría en antropología social. México: CIESAS. San Cristóbal de las Casas.